

ORGANIZACIONES FEMENINAS DE IQUIQUE: DAMAS CARITATIVAS, CIUDADANAS Y MUJERES POPULARES 1949-1973¹

Marcela Tapia Ladino²

*“Las mujeres en la historia son como si fuesen una especie de muro de arena:
entran y salen al espacio público sin dejar rastro, borradas las huellas...
borramos y nos borran las huellas... volvemos al reduto de lo privado...”*
Celia Amorós

RESUMEN

El presente artículo tiene como tema de estudio las organizaciones femeninas de Iquique durante el periodo que va desde 1949 hasta 1973. La historia de las mujeres durante este período ha señalado que corresponde a la caída del movimiento de mujeres, después de obtenido el derecho a voto, sin embargo, la presente investigación demuestra, desde una perspectiva local que, si bien los objetivos de las organizaciones femeninas varían persisten numerosas agrupaciones de mujeres que dan vida a la sociedad iquiqueña.

I. INTRODUCCIÓN

La historia de las mujeres es un tema que ha cobrado especial énfasis en los últimos veinte años en la historiografía nacional. Numerosos son los trabajos, artículos y tesis de grado que nos informan acerca de la especificidad del accionar femenino en distintas etapas de nuestra historia general. En este contexto, podemos distinguir algunos momentos del que hacer femenino durante el siglo xx, entre ellos, las organizaciones obreras y feministas durante el ciclo salitrero

¹ Este artículo es parte de un trabajo mayor denominado “Historia y mujer. Las organizaciones de mujeres en Iquique 1949-2000” correspondiente a un proyecto de investigación interno, DI 08/2001, de la Dirección de Investigación de la Universidad Arturo Prat.

² Marcela Tapia Ladino, Magíster en Historia, encargada del área de Postgrado del Instituto de Estudios Internacionales, Universidad Arturo Prat, Iquique.

en el Norte Grande en las primeras décadas del siglo; el movimiento por la obtención del derecho a voto durante la primera mitad del siglo; el accionar de las organizaciones sociales de base (Centros de Madres) durante la década de los sesenta y setenta; la labor política y social de las mujeres durante el régimen militar y el trabajo por la promoción de políticas equitativas desde el estado durante los gobiernos democráticos de la Concertación.

En este contexto, la reconstitución del pasado de las mujeres ha estado supe-
ditada a la historia general de ellas concentrada fundamentalmente en el centro del país. Sólo conocemos algunos aspectos del pasado local, en especial, los relativos a la historia minera del norte. Por lo tanto, existe un vasto período de tiempo durante el siglo xx que no ha sido documentado por los investigadores, y que es preciso conocer, en particular, el de la historia local.

Temas como los espacios sociales que ocuparon las mujeres de Iquique, las motivaciones que tuvieron para fundar organizaciones, las demandas o reivindicaciones que promovieron y las características sociales y económicas de sus componentes, entre otros. Estos temas tienen especial importancia en el marco en que se circunscribe la investigación, puesto que se trata de un período que se caracterizó por visiones políticas de país diversas e, incluso, contrapuestas.

Especial relevancia ha cobrado la reconstrucción de la historia de las mujeres, la cual se ha constituido en uno de los temas que ha despertado mayor interés en el último tiempo. Esto se debe a que al hacer cualquier análisis del presente requiere necesariamente conocer los antecedentes y el quehacer de las mujeres en el pasado ya que muchos de los cambios que enfrentamos actualmente tienen un origen y un desarrollo histórico particular que es preciso develar.

En la actualidad, se cuenta con una importante producción de estudios históricos que dan cuenta de distintos espacios, épocas y contextos de la situación de las mujeres en el pasado³. Estos estudios demuestran que la historia de las mujeres no es menos compleja que la historia general y que existe una diversidad de situaciones y realidades, de acuerdo con variables como: clase, etnia, educación, trabajo y espacio geográfico.

En este contexto nos encontramos con una escasez de estudios que recojan específicamente el quehacer de las mujeres de regiones. Sobre la I Región existen destacados aportes historiográficos especialmente relativos al ciclo salitrero, la historia del movimiento obrero y surgimiento del feminismo chileno⁴. Estos

³ Lorena Godoy (ed.), *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile, siglos XIX y XX*, Santiago, SUR/CEDEM, 1995; Diana Veneros Ruiz-Tagle, *Perfiles revelados. Historia de mujeres en Chile siglos XVIII-XIX*, Santiago, Editorial Universidad de Santiago de Chile, 1997.

⁴ Véase Hernán Ramírez Necochea, *Historia del movimiento obrero en Chile*, Iquique, Editorial Nueva Aurora, 1984, resumen; Andrés Sabella, *Norte Grande*, Santiago, Editorial Jurídica-Ediar-

estudios dan cuenta de las primeras décadas del siglo xx debido a la importancia que la región nortina tuvo en el desarrollo de la historia general chilena. Las demandas del movimiento obrero y del movimiento feminista se expanden a lo largo del país para luego centralizarse en Santiago. Específicamente, este movimiento de mujeres se conecta más tarde con el desarrollo del movimiento sufragista en el centro del país, que dio lugar a una importante red de asociaciones y grupos de mujeres que conformaron la FEChIF (Federación Chilena de Instituciones Femeninas) y el MEMCh (Movimiento de Emancipación de la Mujer Chilena). Una de las principales reivindicaciones de estos grupos fue la obtención del voto femenino en elecciones presidenciales y parlamentarias, el cual se logró el año 1949, bajo el gobierno de Gabriel González Videla, a partir de esa fecha el movimiento de mujeres comienza un rápido decaimiento.

¿Qué pasó en Iquique durante el período siguiente de la obtención del derecho a voto? ¿Hubo grupos conformados por mujeres con reivindicaciones propias? ¿En qué momentos existieron? ¿Entorno a qué demandas se aglutinaron? ¿Hicieron aportes al que hacer de la vida local? La presente investigación toma como objeto de estudio las organizaciones específicas de mujeres que se constituyeron en la ciudad de Iquique entre 1949-1973. Este período adquiere especial importancia porque va cobrando fuerza el reconocimiento público de la especificidad de género y de las nacientes políticas de Estado entorno a potenciar la participación y promoción de las mujeres. Asimismo, nos interesa este período por el escaso valor que le ha asignado la historiografía de inspiración feminista al catapultarlo como el de la caída y del silencio feminista. Sabemos que una vez conquistado el derecho a voto, el movimiento sufragista pierde fuerza en el ámbito nacional, sin embargo, nos interesa conocer las distintas agrupaciones femeninas que nacen en esta época, sus motivaciones, acciones e impacto en la vida local.

Es preciso mencionar que las fuentes utilizadas fueron básicamente la prensa escrita local y la bibliografía existente. Entre los periódicos revisados podemos mencionar: *El Tarapacá*, *El Cavancho* y *La Estrella de Iquique*. El objetivo de esta revisión fue levantar la información relativa a las organizaciones de mujeres en el período 1949-1973 y estudiar las características, funciones y actividades que realizaron estas organizaciones en la ciudad de Iquique. Por tales motivos es

Conosur Ltda., 1989; Sergio, González Miranda, *Hombres y mujeres de la Pampa: Tarapacá en el ciclo del salitre*, Iquique, Ediciones Especiales Camanchaca N° 2, Taller de Estudios Regionales, 1991, primera parte; Julio, Pinto, ¿Cuestión Social o cuestión política? La lenta politización de la sociedad popular tarapaqueña hacia el fin de siglo (1889-1900), en <http://www.hist.puc.cl>; Julio Pinto, *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*, Santiago, LOM Ediciones, 2001; Luis Vitale y Julia Antivilo, *Belén de Sárraga. Precursora del feminismo hispanoamericano*, Santiago, Ediciones CESOC, 1999.

que la presente investigación es exploratoria y se trata de una primera aproximación a la historia de las organizaciones femeninas locales.

ORGANIZACIONES DE MUJERES EN IQUIQUE

El período de estudio de la investigación propuesta abarca desde 1949 hasta 1973, etapa elegida debido a la escasez de estudios que cubran el período desde lo regional en relación con las organizaciones de mujeres que nacen o se desarrollan en este período.

Para un análisis más operativo proponemos dividirlo en dos partes. La primera, abarca desde la consecución del derecho a voto hasta la década del sesenta. El segundo, va desde los años sesenta hasta 1973. Esta periodización la hacemos tomando como hitos algunos sucesos políticos que marcaron nuestra historia nacional, como la conquista del derecho a voto femenino, el ascenso del movimiento social durante la década del sesenta y el golpe de Estado de 1973, que cambió el rostro de las organizaciones populares.

DEL SUFRAGIO UNIVERSAL A LOS CENTROS DE MADRES 1949-1964

En relación con la primera parte de nuestro estudio, podemos afirmar que una vez obtenido el derecho a sufragio, la lucha de las mujeres por mejorar su condición disminuye y pierde vitalidad. Contrariamente a lo que se había pensado, la participación femenina en la vida pública no tuvo el efecto esperado. Julieta Kirwood⁵ distingue una primera etapa denominada “la caída”, que abarca desde 1949 a 1953, donde se dio una breve participación política con la elección de las dos primeras parlamentarias Inés Enríquez⁶ y María de la Cruz⁷ y, luego, un segundo momento que denomina “el silencio” (1954-1964). La segunda, se caracterizó por la atomización del movimiento de mujeres, disolución de la mayoría de las organizaciones femeninas que no fueran de caridad y la declinación de la participación política. Sin embargo, la participación de las mujeres en organizaciones sociales de base fue en crecimiento hasta alcanzar su auge en la década del sesenta y primeros años de los setenta.

⁵ Julieta Kirwood, *Ser política en Chile. Los nudos de la sabiduría feminista*, Santiago, Editorial Cuarto Propio-FLACSO, 1990.

⁶ Inés Enríquez fue elegida diputada por Concepción en 1951.

⁷ María de la Cruz fue elegida senadora en 1953.

La actividad pública femenina que experimenta un progresivo crecimiento en el período comprendido entre obtención del sufragio universal hasta 1964, cuando asume el gobierno demócrata cristiano, fue el de los centros de madres. Dichas organizaciones tuvieron su origen en tres instancias. La primera, fue la creación del Roperio del Pueblo en 1954, presidida por la Primera Dama de la época, Graciela Letelier de Ibáñez. La segunda, fue la iniciativa del sacerdote jesuita Alejandro del Corro con la creación de la organización Centros de Madres Techo "... pequeños talleres de costura financiados por la Iglesia, destinados a proveer a mujeres de sectores obreros de cierto ingreso propio para incrementar el presupuesto familiar"⁸. Una tercera instancia, fue el surgimiento en el ámbito popular de los Comités de Dueñas de Casa, con la finalidad de luchar contra la carestía de la vida y, al parecer, naciendo de forma espontánea. Si bien estas organizaciones privilegiaron la autonomía de su gestión, predominó la acción de voluntarias, lo que acentuó su carácter asistencial y clientelista.

En Iquique, las organizaciones femeninas de este tipo tuvieron un importante auge, aunque las fuentes consultadas no nos proporcionan cifras, sí evidenciamos en la prensa un creciente interés por fundar centros de madres en distintos sectores de la ciudad. Dicho fenómeno coincide con la situación nacional, puesto que en esta ciudad también los centros de madres, nacen por el impulso de la Primera Dama, que en el caso de Iquique fue representada por la esposa del intendente de la época María Meza de Rivera. Al respecto, en 1948, la prensa señalaba que:

"La Asociación tiene especial interés en reunir a un gran grupo de damas a objeto de poder realizar el amplio plan de trabajo esbozado por la directiva nacional que preside la esposa del Presidente de la República Señora Rosa Marckmann de González Videla.

Este organismo pretendía educar al consumidor, con cooperación de los comerciantes para hacer efectiva la campaña de abaratamiento de costo de la vida que ha impedido el gobierno"⁹.

Esta organización llevó a cabo numerosas acciones tendientes a capacitar a las dueñas de casa en tareas manuales como confección, modas, preparación de alimentos, entre otras actividades. Asimismo, su acción contempló la lucha contra la especulación y el encarecimiento de la vida. Sin embargo, no será hasta avanzada la década del sesenta que estas organizaciones alcanzarán su mayor desarrollo en Iquique.

⁸ Teresa Valdés y Maritza Weinstein, *Mujeres que sueñan: Las organizaciones de pobladoras 1973-1989*, Santiago, FLACSO, 1993.

⁹ *El Tarapacá*, 17 de marzo de 1948.

Otra forma de participación pública, que comenzó a surgir una vez obtenido el derecho a voto en elecciones presidenciales y parlamentarias, fue los partidos políticos, a través de los departamentos o comisiones femeninas al interior de estas organizaciones. Los partidos políticos locales también crearon estas secciones femeninas como una forma de capitalizar la participación política de las mujeres dentro del sistema partidista. De esta forma, surgen departamentos dentro de los partidos, como las Damas Demócratas, la Legión Femenina Liberal, la Sección Femenina del Partido Socialista –fundado en 1949–, la rama femenina del Partido Conservador, del mismo año, la rama femenina de la Falange Nacional de 1955, entre otras agrupaciones. Al mismo tiempo, se fundaron distintos comandos de apoyo a los candidatos presidenciales, como fue el caso, en 1958, del comando provincial femenino de Allende, el comando independiente femenino de Eduardo Frei Montalva o el comando femenino independiente, que apoyó la candidatura de Jorge Alessandri.

Si bien este período se caracterizó por lo que la historiografía de inspiración feminista ha denominado el “silencio feminista”¹⁰, la prensa de Iquique da cuenta de un importante accionar de las mujeres en política, en campañas presidenciales, parlamentarias y municipales. A pesar de que la acción de las mujeres decae desde el punto de vista de la convocatoria y de la fuerza, es innegable que hubo un creciente interés de parte de las nuevas electoras por informarse y participar¹¹. Una sección femenina del diario *El Tarapacá*, denominada “El Rincón de la Mujer”, destinada a dar consejos a las lectoras, advierte acerca del significado del sufragio femenino:

“Liliana,

Dices que no te interesa la política y que un voto nada significa. Dime ¿te interesa que alguien vele porque a tu hijo no lo atropellen en la calle, que el agua que bebes sea pura, tener seguridad de que lo que comes tiene todas las condiciones higiénicas, que las calles estén limpias? ¿Te interesa el buen servicio de correos, de ferrocarriles, etc., etc.? ¿Y qué tiene que ver esto con la política ¿dirás tú. Yo te respondo: Política es el arte de gobernar y de dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas y conservar el orden y buenas costumbres. Por lo tanto, todas las mujeres, al igual que los hombres, tenemos la obliga-

¹⁰ Kirwood, *op. cit.*; Edda Gaviola, Eliana Largo y Sandra Palestro, *Una historia necesaria. Mujeres en Chile: 1973-1990*, Santiago, Aki & Ahora Ltda./ASDI, 1994.

¹¹ “Damas demostraron más interés en registros electorales. Las mujeres demostraron mayor interés por inscribirse en registros electorales. En los primeros días se inscribieron 22 mujeres y 15 hombres”, *El Tarapacá*, 16 de octubre de 1954.

ción de contribuir con nuestro voto a elegir un buen gobernante. Lee, escucha, elige y vota por quién te ofrezca mejores garantías de vida”¹².

La acción de las mujeres en los partidos se tradujo en plataforma de apoyo para los candidatos locales y nacionales durante las distintas campañas presidenciales¹³, celebración del triunfo de sus candidatos¹⁴ o, en algunos casos, apoyo de las medidas del gobierno de turno¹⁵. Por otra parte, los departamentos femeninos se dedicaron a las tareas de beneficencia como organización de ayuda a los damnificados del terremoto de Valdivia en 1960¹⁶ o para organizar actividades que permitiesen reunir fondos para las distintas labores del partido¹⁷.

Aunque el accionar de las mujeres dentro los partidos se encontraba segregada y limitada, en muchos casos, a las tareas tradicionales, sí encontramos un interés constante de las mujeres de partidos por formarse en política y obtener herramientas que les permitieran una mejor participación de la vida cívica. Así lo demuestran las diversas charlas que organizaron a propósito de la visita de sus dirigentas nacionales¹⁸.

En el mismo ámbito, es importante destacar la corta, pero intensa vida que tuvo el Partido Femenino Chileno, que logró elegir con una mayoría del 51% a la

¹² *El Tarapacá*, 5 de julio de 1952.

¹³ “El comité femenino independiente que apoya la candidatura presidencial del Senador Eduardo Frei Montalva, llevará a efecto mañana un té”, *El Tarapacá*, 19 de junio 1958; “En el local del Partido Liberal se reunirá esta tarde a las 19 horas, el directorio de la Legión Femenina de esa colectividad política. La tabla consulta puntos relacionados con los trabajos electorales a favor del señor Jorge Alessandri”, *El Tarapacá*, 27 de agosto de 1958.

¹⁴ “Con motivo se efectuarse mañana la transmisión del mando del Presidente de la República, el Comité de Damas del Partido Liberal de esta ciudad ha elaborado un sencillo y sobrio acto programa de festejos. Este programa consulta los siguientes actos: Hoy 16:30 horas, misa solemne de acción de gracia. Mañana 13:00 horas, audición de homenaje por radio A. Lynch. 15:30 horas, visita al Asilo de Ancianos, llevando obsequios y ropa para las asiladas”, *El Tarapacá*, 3 de noviembre de 1958.

¹⁵ La Falange Femenina organizó una “charla de la dirigente nacional Margarita Gallo Chillida sobre la política actual y los derechos de las mujeres. Se invita a la mujer a participar y en particular a la mujer obrera”, *El Tarapacá*, 15 de marzo de 1949.

¹⁶ “Federación de Mujeres Socialistas cita a todas sus miembros y simpatizantes para hoy, para tratar sobre ayuda a damnificados”, *El Tarapacá*, 31 de mayo de 1960; “La Sección Femenina del Partido Liberal hizo entrega ayer de la primera partida de ropa donada para damnificados de la zona sur”, *El Tarapacá*, 27 de mayo de 1960.

¹⁷ “Las damas radicales están organizando para el día 3 de marzo un malón danzante en la nueva sede social”, *El Tarapacá*, 28 de febrero de 1962.

¹⁸ “La dirigente nacional de la Falange Feminista señorita Margarita Gallo da una charla a las mujeres falangista y miembros de la juventud”, *El Tarapacá*, 1 de febrero de 1948. “La dirigente nacional señora Raquel García de Zamorano miembro del Consejo Ejecutivo Nacional del Partido Radical llegará a Iquique” el objetivo del viaje es “...dar a conocer la organización de los cuadros femeninos del partido a través del país”, *El Tarapacá*, 21 y 22 de julio de 1949.

primera senadora, María de la Cruz. Según señala Kirkwood "...en muy poco tiempo el Partido Femenino Chileno, con éxito sorprendente, había ocupado un lugar entre las fuerzas políticas y todo esto desde una perspectiva declaradamente feminista, de justicia social y de raigambre popular, lo que despierta recelos de izquierdas y derechas"¹⁹. Sin embargo, a poco andar la senadora De la Cruz fue desaforada, provocando la desmotivación y deserción de las mujeres y simpatizantes del partido. En este contexto, la participación se canalizó de ahí en adelante a través de los departamentos femeninos de los partidos.

No obstante, la acción del Partido Femenino Chileno, aunque breve, alcanzó a tener cobertura nacional, puesto que fue fundado en las principales ciudades del país y en cada una tuvo amplia acogida. En el caso de Iquique, fue fundado el 7 de octubre de 1951, con ocasión de la visita a la ciudad de María de la Cruz, durante la campaña presidencial de Carlos Ibáñez del Campo. Su primera presidenta y fundadora fue Enriqueta Jousse y contó con un local en Aníbal Pinto N° 483. Entre los principios que animaban a esta organización en su fundación, se pueden mencionar el servicio a la mujer y la patria, no ser de izquierda ni de derecha, promover la cooperación entre el capital y el trabajo, confianza en la unificación política de las mujeres; cuyo resultado sería "...el triunfo de la mujer y con este triunfo, una renovación de los sistemas administrativos y de los valores culturales del país"²⁰. En definitiva, el aporte de las mujeres a la vida política, en la propuesta del Partido Femenino Chileno, estaba en lo siguiente:

"Sabemos que los sentimientos de la mujer siempre pueden más que las ideas que dividen, especialmente los sentimientos maternos, que por su fuerza generosa y constructiva ayudarán a resolver los problemas para la patria del mañana, que será la Patria de nuestro hijos, y no para resolver los problemas creados por nuestros intereses inmediatos y personales"²¹.

Las mujeres chilenas fueron llamadas a aportar las virtudes provenientes de su papel de madre, por lo tanto, su participación en la política estaba asociada a una acción depuradora, por sobre cualquier postura ideológica.

En general, la acción política de las mujeres iquiqueñas no se limitó sólo a la participación partidista, la prensa local revela que cuando las circunstancias sociales y económicas apremiaban, las mujeres no dudaron en salir a la calle y a demandar a las autoridades. Así ocurrió con una convocatoria pública en la plaza Condell el año 1962:

¹⁹ Kirkwood, *op. cit.*, p. 169.

²⁰ *El Tarapacá*, 3 de septiembre de 1952.

²¹ *Ibid.*

“A las 19 horas de hoy se llevará a efecto la concentración de mujeres de Iquique para protestar contra las alzas. Se efectuará en la Plaza Condell y harán uso de la palabra dirigentas nacionales de instituciones femeninas, como también dueñas de casa de la localidad. Expondrán los grandes problemas que se les presentan a diario con motivo del alza desorbitada que están alcanzando los precios de los artículos y productos de primera necesidad”²².

Otra de las organizaciones formadas por mujeres en Iquique durante el subperíodo estudiado fueron las Sociedades de Socorros Mutuos. Los orígenes del mutualismo femenino se remontan al ciclo de expansión de la actividad salitrera y entre las motivaciones para su fundación se encuentran el ahorro, la ayuda mutua, la previsión social, el derecho a sepulcro, entre otros fines. En definitiva, una serie de beneficios que permitían paliar de alguna forma las precarias condiciones de vida de las familias trabajadoras, que eran el resultado, a su vez, de la fuerte explotación a que fueron sometidos²³.

La situación de las mujeres trabajadoras en la actividad salitrera de la Pampa o en el puerto de Iquique, no distaba mucho de la de sus compañeros. Sin embargo, es posible afirmar que las condiciones de trabajo de las mujeres eran más deficitarias, puesto que sus labores no se ligaban mayoritariamente a la actividad productiva, sino que se centraba en labores de servicios, lo cual se traducía en menores ingresos en comparación con los obreros, como fue el caso de libreteras o pensionistas²⁴.

Entre las mutuales femeninas más antiguas, encontradas en nuestra investigación y cuya fundación se remonta a las postrimerías del siglo XIX, podemos mencionar la Sociedad Obrera Sudamericana de Señoras, fundada el 1 de enero de 1893 que nace “para realizar una función amplia y positiva para las mujeres”²⁵. Esta entidad contaba hacia 1948 con un registro de ciento cincuenta socias y poseía un mausoleo en el cementerio N° 1 para sus afiliadas. Asimismo, la Sociedad Internacional Protectora de Señoras data del mismo año de la antes mencionada y fue fundada sólo siete meses más tarde, en julio de 1893. En 1954 contaba un local propio en Zegers entre Vivar y Barros Arana, un mausoleo en el

²² *El Tarapacá*, 7 de noviembre de 1962.

²³ Sergio Grez, *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana-RIL Ediciones, Colección Sociedad y Cultura, 1997, vol. XIII.

²⁴ Luis Castro Castro, “Las mujeres y su realidad en la industria salitrera”, en *Revista Camanchaca*, N° 6.

²⁵ *El Tarapacá*, 11 de enero de 1948.

cementerio N° 1 y un “numeroso registro de socias”²⁶. El 15 de mayo de 1897 se funda la Sociedad Progreso Social de Señoras y finalizando el siglo se funda Sociedad Unión Universal de Señoras, entidad que en 1958 “...desarrolla una amplia labor social y mutual que ha logrado el reconocimiento de sus muchas asociadas”²⁷. Al igual que las anteriores contaba con una sede social en calle Amunátegui y un mausoleo en el cementerio N° 1 de la ciudad.

La Sociedad Auxiliadora Chilena de Señoras inaugura el siglo xx el día 10 de octubre de 1900 “... en la época en que Iquique era un emporio industrial”²⁸. Hacia 1954 contaba con 230 socias, una sede propia y un mausoleo en el cementerio N° 1”.

Antes de que se iniciara la crisis del salitre, se funda el 16 de noviembre de 1913 la Sociedad de Señoras San Gerardo. Dicha entidad contaba hacia 1962 con 350 socias, un local propio y un mausoleo en el cementerio N° 1.

Es interesante constatar que estas sociedades que, si bien nacen en el contexto del movimiento obrero salitrero, mantienen una actividad social más allá de la crisis del nitrato, sobrepasando varias de ellas el umbral del siglo xxi²⁹. Evidentemente dichas organizaciones experimentan importantes cambios en sus objetivos, sin embargo, mantienen vivas muchas de las metas propias del mutualismo,

“...queremos recordar que siempre hay que tener los principios mutualistas que son ‘la organización de los hombres y mujeres de buena voluntad, dedicados a la práctica de todas las virtudes de solidaridad humana’, porque el mutualismo es el crisol donde se funden las malas pasiones para transformarse en obras de bien, recordando que éstos fueron los mismos deseos de Jesucristo”³⁰.

Las mutual femenina más tardía fue la Sociedad Orden Social de Señoras, fundada el 17 de agosto de 1938 y que en 1956 “...cuenta con un registro de 328 socias, posee personalidad jurídica, un mausoleo en el cementerio N° 1 y un amplio y cómodo local ubicado en Amunátegui 1054”³¹. A pesar de que ésta entidad fue fundada en el período de decadencia del movimiento obrero y de baja activi-

²⁶ *El Tarapacá*, 16 de julio de 1954.

²⁷ *El Tarapacá*, 8 de octubre 1958.

²⁸ *El Tarapacá*, 10 de octubre de 1948.

²⁹ En la actualidad las sociedades estudiadas pertenecen a la Federación Provincial Mutualista de Tarapacá, que data del año 1939. Dicha organización mantiene una importante actividad mutualista, prueba de ello fue la organización en Iquique del XXII Congreso Nacional Mutualista realizado el año 2000. *El Nortino*, Iquique, 29 de marzo de 2002.

³⁰ Carlos Fernández Muñoz, presidente de la Federación Mutualista de Tarapacá, en *El Nortino*, Iquique, 29 de marzo de 2000.

³¹ *El Tarapacá*, 17 de agosto de 1956.

dad económica en Iquique, mantuvo vivo los principios del mutualismo decimonónico "...la sociedad ha velado por el bienestar de sus socias estableciendo el pago de bonificaciones o primas por enfermedad, ayuda para la adquisición de recetas en la botica, cuota de funerales, derecho al mausoleo, etc."³².

La mutual femenina de más reciente fundación fue la Sociedad Unión y Cultura, creada el 18 de enero de 1946. Al igual que las anteriores contaba con una sede propia, un mausoleo y un registro de ciento veinte socias hacia 1962. Además de las actividades propias del mutualismo, esta organización desarrolló actividades de beneficencia, a través de visitas regulares al Asilo de la Infancia.

Es importante señalar que la actividad mutualista femenina de Iquique experimentó importantes variaciones desde su fundación hasta el día de hoy. En un primer momento estas organizaciones tuvieron un carácter no reivindicativo, teniendo desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX un carácter político-reivindicativo. En este contexto, las mutuales de mujeres no fueron ajenas a la actividad huelguística y política de similares masculinos³³.

Otra de las organizaciones fundadas en esta época y con una orientación distinta a las anteriores fue el centro femenino Cultura y Filantropía N° 57, se trata de una institución paramasónica auspiciada por la Logia Tarapacá N° 57 de Iquique. La fecha de fundación fue el 1 de mayo de 1951 y su primera presidenta fue Sara Steimberg Madera. En 1955 este club participó en la 1ª Asociación Nacional de Centros Femeninos de Chile, que agrupó a treinta y cuatro instituciones de este tipo.

"Desde sus inicios el Centro ha colaborado en el quehacer comunitario de nuestra ciudad. En un principio con charlas mensuales de tipo cultural en las radios emisoras locales y después en el local del Club de la República. Publicaciones del mismo tipo en la prensa; labor de apoyo al desaparecido Asilo de la Infancia del barrio El Morro; la Liga Protectora de Estudiantes y al Hogar del Niño"³⁴.

Esta organización alternó la beneficencia con acciones culturales como charlas de orientación laica³⁵. Entre las primeras podemos mencionar colectas, té,

³² *El Tarapacá*, 17 de agosto de 1948

³³ Julio Pinto, "En el camino de la mancomunal: organizaciones obreras en la provincia de Tarapacá 1880-1895", en *Trabajos y rebeldías en la Pampa salitrera*, Santiago, Editorial de la Universidad de Santiago de Chile, 1998.

³⁴ Carta "Nuestro Centro femenino", Centro Femenino "Cultura y Filantropía", Iquique, junio 2001.

³⁵ "Este centro femenino se reunirá hoy a las 18:30 horas en el local de Aníbal Pinto, donde se realizará la exposición del tema 'la mujer laica dentro de la sociedad'", *El Tarapacá*, 21 de agosto de 1968.

venta de ropa usada³⁶, entre otras, además de charlas radiales a cargo de sus socias y en ocasiones importantes figuras como señala la siguiente nota periodística “Club de señoras Cultura y Filantropía tendrá colecta para otras socias de la Liga de Estudiantes, conjuntamente con una reunión para organizar la colecta, el poeta Nicanor Parra les dictó una charla sobre Poesía Popular Chilena”³⁷.

Otra de las organizaciones femeninas que tuvieron una importante presencia durante el período de estudio fueron aquéllas que se dedicaron a la beneficencia o caridad. Numerosas son las organizaciones de este tipo, sin embargo, a pesar de la diversidad poseen elementos comunes a saber: atención preferencial a los niños; el afán de atender a los sectores marginados de la sociedad, especialmente los pobres y el interés de asistir y dotar de los medios necesarios a los enfermos e impedidos. La acción pública de estas organizaciones se enmarca en el discurso tradicional de género, que propicia la extensión de las cualidades de las mujeres, especialmente las que emanan de la maternidad y las virtudes propias de esta condición. Es decir, la salida del espacio privado al público, se explica, en este caso, por el despliegue de las cualidades femeninas de acogimiento, compasión, amor, entre otros, para hacerlos llegar a los sectores sociales más pobres. Por ello, no se produce una ruptura entre ambos mundos, sino, más bien, se cumple con el deber de las mujeres de clase alta de aportar a la sociedad en su condición de madre.

Entre estas organizaciones destacan la acción de las mujeres de colonias extranjeras, entre ellas, las *damas italianas, españolas y yugoeslavas*. Dichas organizaciones, tuvieron y tienen, una fuerte presencia en el quehacer de Iquique, tanto en el ámbito económico como en el social³⁸. Una forma de retribuir a la sociedad que acogió a estos grupos inmigrantes³⁹, fue por medio de la beneficencia, encauzada, básicamente, a través de las esposas de los extranjeros⁴⁰.

³⁶ “Un fructífero negocio hicieron las Damas del Comité Cultura y Filantropía y de la Sociedad de Damas Cooperadoras de la Liga de Estudiantes pobres de Iquique, vendiendo ‘ropita usada’ en la población Caupolicán y el Barrio El Colorado de nuestra ciudad”, *El Tarapacá*, 15 de septiembre de 1964

³⁷ *El Tarapacá*, 24 de diciembre de 1952.

³⁸ “La colonia española es una de las más numerosas y sus componentes se dedican por lo general al comercio, manteniendo establecimientos muy bien montados y girando con cuantiosos capitales”, en Carlos Alfaro Calderón, *Reseña histórica de la provincia de Tarapacá*, Iquique, 1936, p. 381.

³⁹ La colonia italiana “muy numerosa y también de mucho prestigio ha logrado identificarse ampliamente con el ambiente nacional. Sus actividades son múltiples, abarcando diversos ramos de las industrias y del comercio”, en Calderón, *op. cit.*

⁴⁰ “Durante varios años nuestras damas trabajaron y aún siguen haciéndolo, para alhajar y hermosear nuestro Hogar (Yugoslavenski Dom). Nunca estas nobles damas nos dejaron solos, pues estuvieron junto a sus esposos en todas estas nobles tareas” Nikola Fisticnik Jerkovic, *Historia de la llegada de los yugoeslavos al norte de Chile. 1850-1984*, Iquique, 1984, p. 32.

Numerosas actividades llevaron a cabo estas organizaciones, desde actividades con el fin de reunir fondos para sus obras sociales como: “bailes sociales”⁴¹, “platos únicos”, funciones de cine, “té canasta”⁴², entre otras⁴³. Asimismo, se llevaron a cabo actividades que tenían por objetivo hacer frente a la crisis económica de la región e, incluso, acciones que sobrepasaban las fronteras de la ciudad. Al respecto, *El Tarapacá* informaba que con motivo de una reelección de directiva del Centro de Damas Españolas

“...se dio cuenta de la labor realizada durante el presente año por el Centro y que se tradujo en numerosas obras sociales, tales como, una efectiva ayuda a los cesantes de las salitreras, a los damnificados de los sismos del sur y numerosas donaciones hechas a instituciones de beneficencia iquiqueña con motivo del 12 de octubre”⁴⁴.

Similar acción llevaron a cabo las Damas Leonas y Rotarias. El quehacer de estas organizaciones está ligada tanto al Club de Leones de Iquique como al Rotary Club. Ambas instituciones fueron fundadas en el siglo XX y se caracterizaron por estar conformadas por la elite iquiqueña. El Rotary Club de Iquique se fundó el 10 de septiembre de 1927 con ocasión de la visita a este puerto de William Miller, vicepresidente del Rotary Club de Santiago. Ocho años más tarde, la evaluación de su accionar era la siguiente: “Ninguno de los problemas que afectan a la provincia ha dejado de ser motivo de preferente atención en sus sesiones”⁴⁵. En este contexto, la labor de las esposas de los rotarios y como la de esposas de los leones, era hacer extensivo este trabajo, pero en un espacio e instancia distinto, de acuerdo con su “sexo” y condición de cónyuges. Así lo consignaba la prensa en 1958 “Un nuevo año de vida cumplió ayer el centro de Damas Rotarias de Iquique, entidad formada por las esposas de los rotarios destinada a servir los principios en que inspira la organización Internacional masculina desde el punto de vista de la mujer. Hoy repartirán ajuares a las personas necesitadas”⁴⁶.

Entre las actividades realizadas por estas agrupaciones contaban actividades con la finalidad de reunir fondos para obras sociales: té canasta, desfiles de mo-

⁴¹ “Con un gran baile social que está programado para el día 1 de febrero próximo el Yugoslaveski Dom, sección damas, iniciará el programa de actividades trazadas para el presente año”, *El Tarapacá*, 25 de enero de 1958.

⁴² “El próximo miércoles, té canasta de las damas españolas, con el objeto de reunir fondos para las obras benéficas que realiza la institución”, *El Tarapacá*, 19 de abril 1960.

⁴³ “Socias de la agrupación de Damas Italianas preparan para el próximo sábado en el local del Círculo Italiano una Papaya Party”, *El Tarapacá*, 22 de julio de 1960.

⁴⁴ *El Tarapacá*, 19 de diciembre de 1960.

⁴⁵ Calderón, *op. cit.*, p. 385.

⁴⁶ *El Tarapacá*, 3 de agosto de 1958.

delos, colectas, kermés danzante, platos únicos y funciones de cine. También eran comunes las actividades de caridad como: visitas al asilo de ancianos, reparto de regalos a los niños pobres para Navidad, visita a escuelas pobres, ayuda al hospital, etcétera.

Además de las actividades benéficas, las esposas de los rotarios y leones también crearon espacios en los que reafirmaban su condición de tales en los cuales desplegaban atenciones y servicios propios de lo que debía ser una buena cónyuge. Así lo consignó la prensa “Como en años anteriores el Centro de Damas Rotarias ofrecerá el tradicional cóctel de Navidad a sus esposos rotarios, el que se realizará esta noche a las 22 horas en los salones del Casino Español, los señores rotarios recibirán finas atenciones de sus esposas”⁴⁷.

Entre otras de las instituciones de beneficencia encontradas en nuestro período de estudio, pero de los cuales no contamos con información más amplia, podemos mencionar el Comité Provincial de Damas Pro Pascua de los niños de Iquique, el Centro de Damas Cooperadoras de la Liga de Estudiantes, el grupo de Damas del Comité de Ayuda del Hospital. También es posible contar los grupos de mujeres que apoyaban la labor de bomberos como el Comité de Voluntarias de la Compañía de Bomberos Zapadores N° 8, fundada el 9 de marzo de 1960 al hospital, como las Damas Colaboradoras del Hospital, a los estudiantes pobres como la Liga de Estudiantes, entre otras. En su mayoría se trataba de mujeres acomodadas, como las esposas de autoridades, de profesionales o de empleados de empresas importantes de la ciudad.

Son numerosas y diversas las organizaciones de beneficencia femenina encontradas en nuestra investigación, destinadas a ayudar a diferentes ámbitos de la sociedad. Entre las más antiguas destaca la Sociedad Protectora de la Infancia, que tenía a su cargo el Asilo de la Infancia, creado por iniciativa de mujeres iquiqueñas y el ex intendente Agustín Gana. En la década del cincuenta atendía a más de sesenta niños huérfanos o en condición de pobreza, a los cuales se les daba un hogar e instrucción primaria.

La Cruz Roja de Iquique, entidad eminentemente femenina, también tuvo un activo papel en la acción benefactora, ampliando el espectro de actividades a la formación de enfermeras y “samaritanas”, y a las campañas de divulgación sobre higiene y temas afines. Fue fundada el 1 de agosto de 1944, incorporándose, diez años más tarde, a la Cruz Roja Mundial. Contó con un policlínico en calle Obispo Labbe y un ropero destinado a la confección de ropa para las personas necesitadas⁴⁸.

⁴⁷ *El Tarapacá*, 20 de diciembre de 1958.

⁴⁸ “Retazos de géneros donó Casa Cánepa a la Zeus Roja. Para centro de costura se donaron retazos de género que será utilizados para confección de prendas; para ayudar a institución de beneficencia”, *El Tarapacá*, 1 de octubre de 1954.

Entre las acciones de esta organización cuentan los platos únicos, kermés, malones danzantes, colectas y una serie de actividades conmemorativas durante su aniversario, como charlas radiales y visitas a escuelas. Al mismo tiempo, dictaba cursos de enfermería para las personas interesadas.

TIEMPOS DE REVOLUCIÓN 1964-1973

El período que va de 1964 a 1973 estuvo marcado, en un principio, por el triunfo de Eduardo Frei Montalva, quien se propuso instalar un programa de gobierno que incorporase a los sectores marginados a la vida social y económica del país. La vía propuesta se denominó "Revolución en Libertad", que contemplaba una serie de reformas en el agro, la reforma agraria; en el plano social, un vasto plan habitacional y la incorporación de sectores sociales marginados a través de una activa participación en el programa "Promoción Popular". Dicha estrategia dará paso a organizaciones sociales intermedias que ayudarían a institucionalizar el apoyo al gobierno entre la población marginal. En este esquema se dio un gran impulso a las organizaciones comunitarias, entre ellas, las organizaciones de mujeres, a través de los centros de madres. La propuesta modernizadora de la DC levantó fuertes críticas tanto de la derecha como de la izquierda, lo cual se tradujo en una creciente polarización política y social. Los temas más susceptibles fueron: la Reforma Agraria y la chilenuzación del cobre. El fin del gobierno demócrata cristiano estuvo marcado por la tensión y el conflicto político; en medio de dicho cuadro se fue haciendo cada vez más fuerte un proyecto de sociedad que consideraba cambios radicales, tal fue la proposición socialista encarnada en la figura de Salvador Allende.

En cuanto a las políticas orientadas a las mujeres, el gobierno demócrata cristiano, se propuso estudiar su situación y promover instancias especializadas en el tema. Fue así que en 1969 creó la Oficina Nacional de la Mujer, cumpliendo con la recomendación de la OIT, la Comisión Social y Jurídica de las Naciones Unidas y especialmente la Comisión Interamericana de la Mujer (OEA). Sólo funcionó un año y llevó a cabo proyectos de salud, recreación, previsión y trabajo femenino, entre otros. También creó una revista y un programa radial.

La Unidad Popular se definió como un tránsito del capitalismo al socialismo basado en el ejemplo cubano. Se trataba de una forma inédita de revolución, que llegó al poder mediante el voto y proponía cambios por medio de leyes, por lo tanto, se trataba de una revolución legalista. No obstante, desde el primer momento fue posible avizorar las dificultades que debería sortear el gobierno de Salvador Allende: la falta de mayoría parlamentaria significó el intento de impulsar una política de alianzas que con el transcurso del tiempo se hizo cada vez más

difícil. Al mismo tiempo, el crecimiento progresivo de la efervescencia social, alimentada por la extrema derecha y extrema izquierda, hicieron cada vez más difícil el panorama político. Por último, fenómenos como el desabastecimiento y la inflación llevaron a producir una fuerte tensión hacia 1973.

En relación con el movimiento popular, durante la Unidad Popular se vio fuertemente vigorizado por el Estado a través del nuevo impulso dado a las organizaciones comunitarias. El objetivo era dar un papel activo a los trabajadores y pobladores para satisfacer y solucionar sus necesidades. Para ello, el gobierno creó una serie de oficinas especiales para resolver los problemas de vivienda y servicios básicos. La participación de las mujeres se amplió no sólo en los centros de madres, que en este período alcanzó su máxima participación⁴⁹ sino, también, en comités de viviendas, “tomas de terreno”, juntas de vecinos y centros de padres y apoderados.

El gobierno dio un nuevo impulso al tema de las mujeres al crear la Oficina Nacional de la Mujer en 1972, organismo que se dedicó a la solución de problemas derivados del desabastecimiento, el control de precios, la salud y la educación femenina. También estableció convenios con instituciones como DIRINCO y el Ministerio de Educación.

En Iquique las organizaciones de mujeres entorno a las bases tuvieron amplia acogida en los sectores medios y especialmente en los populares de la ciudad. La prensa nos informa constantemente de la fundación de centros de madres⁵⁰ en los distintos barrios iquiqueños. El impulso del gobierno demócrata cristiano es estas organizaciones fue un aliciente que motivó su rápida expansión. Así lo señala *El Tarapacá* de 1964:

“Un centro de madres denominado ‘María Ruiz Tagle’, quedó constituido recientemente en la Población O’Higgins de nuestra ciudad... lo integran numerosas pobladoras de este populoso sector y su labor específica será la realización de obras sociales de protección a la infancia y a las madres”⁵¹.

⁴⁹ “En 1973 existían a lo largo del país 20.000 centros de madres con cerca de 1.000.000 de socias y seguían multiplicándose adquiriendo diferentes orientaciones políticas” Teresa Valdés y otras, “Centros de Madres 1973-1989 ¿Sólo disciplinamiento?”, en *Documento de Trabajo*, N° 416, FLACSO junio, 1989, p. 6.

⁵⁰ “Los centros de madres fueron una organización social, integrada por mujeres de cualquier edad o condición civil (sin que necesariamente fueran madres) creadas en una población o un barrio determinado”, en Edda Gaviola, Lorella Lopresti y Claudia Rojas, “Chile Centros de Madres ¿La mujer popular en movimiento?”, en *Nuestra memoria, nuestro futuro. Mujeres e historia. América Latina y El Caribe*, Santiago, ISIS Internacional, 1988, p. 85.

⁵¹ *El Tarapacá*, 15 de octubre de 1964.

En los barrios como el Norte, el Morro, Industrial, Caupolicán, el Colorado, Bulnes, Pueblo Nuevo, Población O'Higgins, entre otros, se fundaron centros como el Isabel Riquelme, Jacqueline Kennedy, Irene Frei, Paula Jaraquemada, Candelaria Pérez, Sarita Gajardo, María Giglio, Silvia Gavilán y Libertad.

Las actividades desarrolladas por estas organizaciones fueron básicamente una extensión del trabajo doméstico, pero, ahora, en el ámbito público, junto a otras mujeres. El objetivo era ayudar a paliar los problemas económicos del hogar, preparar a las mujeres a ser mejores dueñas de casa y acceder a una herramienta de trabajo como era una máquina de coser; en general, se trataba de "una verdadera escuela para enfrentar la vida social"⁵².

El fruto del aprendizaje de técnicas manuales, peluquería economía doméstica, entre otros⁵³, era presentado en muestras anuales cada fin de año. Así lo señala *El Tarapacá* de 1968:

"Importantes funciones desarrolla el centro de madres 'Pueblo Nuevo' que cumple una destacada función social y de bienestar para la comunidad. Sobresalen los cursos que se realizaron para un mejor desempeño de la dueña de casa en el hogar. Entre ellos, las referentes a modas, tejido, juguetería y modelados en yeso.

Se organizaron bailes, comidas, etc., para poder costear e arreglo del local y el de los materiales que se usan durante el aprendizaje. A costa de esfuerzos, al terminar el año presentaron exposición de fin de curso. El centro fue fundado el 17 de marzo d 1957. Es uno de los más antiguos de la ciudad. La inauguración del nuevo local será el 17 de marzo de, en calle 10 Oriente con Sargento Aldea"⁵⁴.

Estas organizaciones no sólo se dedicaron a preparar dueñas de casa sino, también, a actividades benéficas dentro de los barrios a los que pertenecían y de la propia ciudad, constituyéndose en parte fundamental del quehacer comunal. Así lo consigna *El Tarapacá* en una amplia nota el año 1968:

"Orgullo del barrio 'El Morro' es su Centro de Madres y labor que cumple. El campo de acción y labores se ha extendido por todos los grupos necesitados de la ciudad. Los damnificados, las obras benéficas y sociales, a los obreros en paro, hasta ellos ha llegado el aporte solicitado o el dona-

⁵² Gaviola, Lopresti y Rojas, "Chile Centros de Madres...", *op. cit.*, p. 85.

⁵³ Centro de Madres del Barrio Matadero reinicia sus actividades "...y se encuentran abiertas las matrículas para los cursos de economía, tejidos, peinados, bordados a máquina en plástico y sisal, juguetería, moda infantil y adulto. A estas clases pueden asistir jóvenes solteras", *El Tarapacá*, 10 de abril de 1968.

⁵⁴ *El Tarapacá*, 14 de enero de 1968.

tivo que se precisaban. En resumen, donde se necesita la cooperación allí acude este Centros El Morro. Quedó fundada el 3 de mayo de 1961 y cuenta en la actualidad con 20 activísimas socias. Semanalmente acuden a los cursos que realizan financiados por ellas mismas. También el centros se encargó por delegación de la Intendencia y de la Municipalidad, el reparto de juguetes y obsequios a los niños del barrio en víspera de Navidad⁵⁵.

Estas organizaciones, durante el gobierno demócrata cristiano, fueron coordinadas por la Central Relacionadora de Centros de Madres, entidad que agrupaba a los centros y desde la cual emanaban las directrices formativas y los aportes a cada una de éstas. Uno de los beneficios más esperados era la máquina de coser, instrumento que simbolizaba las posibilidades de adelanto familiar⁵⁶. A partir de tales beneficios la Central organizaba eventos que permitían mostrar al público los avances que experimentaban sus socias. “Desfiles de modelos en el CEMA. En el local de la Central Relacionadora de Centros de Madres, en Luis Uribe 330, se efectuó ayer un desfile de modelos que contó con la casi totalidad de los centros de madres afiliados a ese organismo⁵⁷.”

En general, la actividad de los centros de madres permeó a otras organizaciones de fuerte raigambre en la ciudad, como fueron las sociedades de socorros mutuos femeninas a las cuales ya nos hemos referido. Durante la década del sesenta la actividad mutualista continuó ocupando un lugar de importancia en la vida social de la ciudad de Iquique; sin embargo, a fines del presente ciclo se agregarán actividades “propias” del ser femenino, como fue la beneficencia y aquéllas que tenían por objetivo profesionalizar la actividad de las mujeres dentro del hogar, es decir, el de formar buenas esposas y dueñas de casa. En este contexto, las mutuales femeninas van a hacer suyos los objetivos de los centros de madres que comenzarán a aparecer hacia los años cincuenta. Capacitación en tejido, modas y economía doméstica eran uno de los nuevos beneficios ofrecidos por las mutuales a sus afiliadas⁵⁸.

Numerosas otras organizaciones femeninas continúan funcionando en este período a saber: las mujeres de las colonias extranjeras, las Damas Rotarias y las

⁵⁵ *El Tarapacá*, 21 de enero de 1968.

⁵⁶ “Noventa y tres máquinas de coser fueron entregadas ayer a igual número de socias de los diversos centros de madres de esta ciudad por la Central Relacionadora de esos organismos. CEMA, mediante un plan conjunto de adquisiciones con el banco del Estado de Chile”, *El Tarapacá*, 6 de noviembre de 1968.

⁵⁷ *El Tarapacá*, 14 de agosto de 1968.

⁵⁸ “El lunes 15 se inician los cursos de “...tejidos, modas, bordados a máquina, economía doméstica y otras labores que han sido organizadas por la sociedad Unión Universal de Señoras en su local social de calle Amuátegui 469”, *El Tarapacá*, 13 de abril de 1966.

Damas Leonas, estudiadas en párrafos anteriores, y distintas agrupaciones que nacen con un fin benéfico. Entre estas últimas podemos mencionar a las Damas de ENDESA de 1967, las Damas de Carabineros, Damas Pro Pascua, Damas de las Compañías de Bomberos de la ciudad, entre otras que surgen en este subperíodo o que continúan realizando diversas actividades con el fin de reunir fondos para sus actividades.

A pesar de que la bibliografía relativa a la historia de las mujeres en esta época⁵⁹ y específicamente la de centros de madres⁶⁰, nos informan que hubo una creciente politización de estas agrupaciones⁶¹ y general de todas las organizaciones sociales, la prensa revisada para este subperíodo dedica cada vez menos espacios a estas organizaciones

CONCLUSIONES

Al realizar una revisión general de lo que fueron las organizaciones de mujeres en Iquique durante 1949-1973, apreciamos que hubo una numerosa presencia de las mujeres iquiqueñas en el ámbito público. Se trata de un período que se inaugura con la conquista del derecho a voto de las mujeres en elecciones presidenciales y parlamentarias en 1949 y el ingreso de las mujeres a la vida política partidista. A poco andar se produce la caída del movimiento sufragista que hacia 1952 ya venía en franca crisis. Sin embargo, al revés de lo que ha señalado la historiografía feminista, apreciamos que no decae el interés de parte de las mujeres de Iquique, de seguir ocupando espacios en el mundo público. No obstante, podemos afirmar que esa acción tuvo características distintas a las precedentes,

⁵⁹ María Elena Valenzuela, *La mujer en Chile militar. Todas íbamos ser reinas*, Santiago, Ediciones Chile y América, CESOC, ACHIP, 1987.

⁶⁰ Valdés y otros, "Centros de madres...", *op. cit.*; Valdés y Weinstein, *op. cit.*; Teresa Valdés, Marisa Weinstein, Marcela Díaz y Sandra Palestro, *Mujer popular y Estado*, informe de investigación, serie Estudios Sociales, documento de trabajo, Santiago, FLACSO, 1988.

⁶¹ "Aquellos centros de madres que se sentían identificados con la Unidad Popular trabajaban estrechamente vinculados mientras que otros, adherentes a la democracia cristiana mantuvieron coordinadas en una estructura independiente del gobierno.

Ya desde 1971, grupos de mujeres se habían aglutinado para participar en acciones de oposición al gobierno. Así, mujeres clase media y alta con el apoyo de otros sectores más modestos se organizan, salen a las calles exigiendo el resguardo de sus derechos que consideraban violados y encaran a los hombres y en especial a los militares para que asuman en forma activa su rol de protectores de la nación. Se constituyen el Frente Democrático de Mujeres, el Poder Femenino y la Organización Cívico-Familiar S. O. L, organizaciones que junto a los departamentos femeninos de los partidos políticos opositores, coordinan el quehacer de este sector de la población", en Valdés y otros, "Centros de madres...", *op. cit.*, pp. 28-29.

pero no por ello menos importantes. Es necesario detenernos en esas acciones y valorarlas en un contexto más amplio.

De acuerdo con los subperíodos propuestos, podemos afirmar que la presencia de las mujeres en la vida social se va ampliando en la medida que observamos un creciente interés de parte de las mujeres populares por participar organizaciones promovidas por el Estado. En el período inmediatamente posterior a la obtención del voto femenino, apreciamos una fuerte presencia de las mujeres más acomodadas de la ciudad a través de organizaciones de beneficencia, tanto las que corresponden a las damas extranjeras como a las esposas de rotarios y leones, por mencionar algunas. Las organizaciones que poseen un origen obrero son básicamente las mutualistas femeninas que mantienen una vigorosa actividad, a pesar de la crisis del salitre. Por lo tanto, predomina en esta primera etapa la presencia de las damas benefactoras o agrupaciones de mujeres que tuvieron entre sus tareas las obras de caridad.

Durante el período de la década del sesenta al golpe militar se registra en Iquique una participación masiva de las mujeres en los centros de madres, que ya habían iniciado un camino en las décadas anteriores, experimentando un crecimiento importante en los años sesenta, especialmente bajo el influjo del gobierno demócrata cristiano. Las mujeres eran una fuerza electoral que no se podía subestimar, por lo tanto, eran fundamental considerarlas a la hora de pensar las políticas sociales, más aún, dentro del esquema de la Promoción Popular llevado a cabo por el gobierno de Eduardo Frei Montalva.

La institucionalización de los centros de madres, facilitó la participación de las mujeres puesto que se trataba de entidades vinculadas directamente al Estado y del cual recibían un apoyo permanente a través de CEMA. Las posibilidades de acceder a los beneficios, como la máquina de coser, obtener capacitación e integrar activamente no sólo los centros sino otras instancias territoriales como la Junta de Vecinos del barrio, fue una forma de crear redes sociales que sirvieron para producir mejorías en su entorno. De tal forma que los centros de madres, tuvieron un doble papel, uno propio relativo a la capacitación de las mujeres y a la creación de redes solidarias entre ellas y otro que conectaba los centros con el Estado y otras agrupaciones sociales.

En cuanto a las motivaciones que tuvieron las mujeres de Iquique para agruparse, podemos distinguir las siguientes: por un lado, predominan aquellas organizaciones cuyas tareas se relacionan con la expansión de las cualidades derivadas de la maternidad al ámbito público, es decir, organizaciones que se preocupan del cuidado y protección de los desvalidos de la sociedad como los niños, las niñas, los ancianos o los pobres. Estas organizaciones, en muchos casos, eran las versiones femeninas de las masculinas como: las damas rotarias, leonas, italianas, españolas o yugoeslavas, por mencionar las más recurrentes. Todas se orga-

nizan, en tanto eran las “esposas de”, para desplegar su compasión y preocupación por los demás en actividades de beneficencia y de caridad. En este grupo también podemos ubicar, entre otras, a las damas de la Cruz Roja, la Sociedad Protectora de la Infancia, El Comité Provincial Pro Pascua.

Otro grupo de organizaciones fueron las mujeres que formaron los centros de madres cuyos primeros antecedentes e encuentran en la década del cincuenta y que alcanzaron su máxima participación en la década del sesenta y setenta. En general, estas organizaciones tuvieron un gran éxito, puesto que se trataba de una instancia que trasladaba el quehacer privado de las mujeres al ámbito de lo público. Este traslado no significó romper con el papel tradicional de la mujer, sino que se trataba de complementarla y perfeccionarla. Por lo tanto, miles de mujeres vieron en estas agrupaciones la posibilidad de salir de su hogar a reunirse con otras mujeres, compartir sus experiencias, aprender nuevas cosas y establecer redes solidarias. A pesar de que la historiografía de inspiración feminista ha subvalorado a estas organizaciones por reproducir el papel tradicional de la mujer, podemos afirmar que, si bien esta situación existió, estas organizaciones fueron más que agrupaciones de “dueñas de casas sin delantal”. Fueron organizaciones que detentaron posiciones políticas –en la década del sesenta y principios del setenta–, que interactuaron y demandaron al Estado por mejoras en su calidad de vida.

Organizaciones como las mutualistas femeninas de Iquique, que fueron fundadas durante la expansión salitrera en su mayoría, experimentaron cambios a través del siglo xx. De los objetivos reivindicativos de tipo social y laboral que las caracterizó, sólo mantuvieron los relativos al socorro mutuo y al mortuario, pero agregaron en el transcurso del siglo aquéllos que tenían por objetivo perfeccionar el papel de dueñas de casas con capacitación en manualidades o en tareas domésticas. En general, estas organizaciones pierden el carácter político reivindicativo que tuvieron durante la expansión salitrera y no vuelven a tener mayor impacto en el ámbito político y social en Iquique.

Las organizaciones que nacen al interior de los partidos políticos manifiestan un creciente interés por incorporar a las mujeres, en una primera instancia y, luego, por incorporar los temas que les preocupan en sus agendas. Este fenómeno se explica por el crecimiento del electorado femenino y la necesidad de atraer sus votos a las distintas tiendas políticas y por los efectos del movimiento feminista en el concierto mundial, que obligó a los mandatarios a hacerse progresivamente cargo de las demandas de las mujeres. Ello provocó la necesidad de parte de las mujeres de querer capacitarse y tener más elementos para tomar decisiones. Dicha situación se manifestó en el constante interés de las mujeres de los partidos políticos por asistir a charlas y a escuchar a sus dirigentes. Llama la atención en este contexto, la fundación en Iquique del Partido Femenino Chileno, que a pesar

de su corta vida revela el interés de las mujeres iquiqueñas de formar parte de un partido específico femenino.

En general, podemos apreciar una fuerte presencia de las mujeres de Iquique en el ámbito público, desde de las más diversas organizaciones. La historiografía nacional había invisibilizado la presencia de las mujeres en la historia y con ello se había asentado la idea de que las mujeres no construyen la historia. Al revisar la historia de Iquique en un corto tiempo, evidenciamos que las mujeres están presentes en la vida social de la ciudad. Es claro que en la mayoría de los casos su salida de la vida privada al mundo público fue a través del despliegue de las “virtudes femeninas”, sin embargo, podemos afirmar que existió una conciencia por los problemas sociales que se canalizó a través de la beneficencia, la caridad, la formación y la participación activa, que no podemos despreciar.

Lentamente, esta participación fue cambiando y ampliando, dando lugar, más tarde, a las organizaciones de mujeres profesionales, políticas, académicas y funcionarias públicas, cuya acción se enmarca más allá de las definiciones tradicionales de cara al nuevo milenio. Podemos afirmar que las organizaciones femeninas de Iquique presentan elementos de continuidad durante el período estudiado, pero, al mismo tiempo, evidencian variaciones en las motivaciones y intereses que las agrupan. Estas últimas se derivan de la necesidad de profundizar la vida democrática dentro y fuera de la casa a partir del nuevo siglo que se inicia.

BIBLIOGRAFÍA

El Tarapacá, 1950.

El Cavancha, 1964, 1966, 1968.

La Estrella de Iquique, 1970, 1971, 1973.

Tapia, Marcela “*La mujer*” y los centros de madres. *Estudio de los discursos presidenciales dirigidos a mujeres entre los años 1964-1980*, tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Concepción, Universidad de Concepción, 1999.